

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.

GACETA DEL

DE PUERTO-RICO.



SE SUSCRIBE
EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GOBIERNO

PARTE OFICIAL.

Circulares expedidas por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan jeneral y Jefe político superior á las Autoridades de la Isla.

Gobierno y Capitanía jeneral de la isla de Puerto-Rico.—Circular número 33.—El 25 de Enero de 1847 y bajo el núm. 183 dirigió á U. este Gobierno la circular siguiente.

“Sin embargo de lo prevenido por este Gobierno en circular de 17 de Agosto de 1841 bajo el núm. 72 para impedir los fraudes que se cometian en esta Capital con perjuicio de los fondos á que está consignado el producto del impuesto establecido sobre cada barril de harina, ha llegado á mi noticia que por algunas personas se introducen parte de aquellos con destino al campo y se consumen en esta Capital dejando de contribuir con el impuesto que les correspondiera; y con el fin de exigirles la competente responsabilidad por su malísimo proceder, así como á cualquier otro que haga ilusorias las disposiciones de este Gobierno en la materia, recuerdo á U. el exacto cumplimiento de la citada circular; y le prevengo no descuide la obligacion en que está de exigir la guia á los individuos que introduzcan harinas en su pueblo y remitir mensualmente al Alcalde de esta Capital la relacion espresiva del número de barriles y sus dueños; teniendo entendido que será U. responsable de cualquiera omision.

Las prevenciones contenidas en la circular anterior y en la del 17 de Agosto de 1841 que se cita no se han cumplido como corresponde, impuesto que el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital advierte abusos que perjudican á los fondos destinados para sostener el alumbrado y Cuerpo de serenos establecido, y deseoso de impedirlo reitero á UU. las espresadas órdenes para que las cumplan en la parte que les toca bajo su mas estrecha responsabilidad.”

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 12 de Mayo de 1849.—JUAN DE LA PEZUELA.

Señores Alcaldes, Corredores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Gobierno y Capitanía Jeneral de la isla de Puerto-Rico.—Circular núm. 34.—A fin de evitar las dudas que han ocurrido á varios Alcaldes y Tenientes á guerra sobre si los milicianos en cuartel deben solicitar su permiso como los demas vecinos para ausentarse de los pueblos de sus respectivos domicilios, ó les bastará para ello el de sus Jefes naturales, hé tenido á bien resolver: que solo á los Alcaldes y Tenientes á guerra corresponde expedir pasaportes á milicianos para transitar de un pueblo á otro de la Isla, precisamente gratis; pero para ello ha de presentarles cada interesado una papeleta firmada por el comandante de su respectiva compañía, en la que espese haberle concedido dicho permiso; el punto á que se dirige, y el número de dias que comprende la licencia; de lo cual llevará el referido coman-

dante un registro para los efectos que puedan convenir.

Digolo á UU. para su intelijencia y exacto cumplimiento.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 12 de Mayo de 1849.—JUAN DE LA PEZUELA.

Señores Alcaldes, Corredores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Como Secretario por S. M. de este Gobierno y Capitanía jeneral, certifico: que las anteriores circulares han sido expedidas de orden de S. E. así como su insercion en la *Gaceta del Gobierno*. Puerto-Rico 12 de Mayo de 1849.—José Estévan.

INTENDENCIA DE EJERCITO

Superintendencia Delegada de Hacienda DE PUERTO-RICO.

A LOS CABALLEROS ALCALDES Y TENIENTES A GUERRA DE LA ISLA.

Son muchas las personas que han acudido á esta Superintendencia haciendo presentes las dificultades que se les ofrecen para dar cumplimiento á algunas de las disposiciones contenidas en mi circular de 30 de Abril. He escuchado á todas con la calma y atencion que debo, y me parece que no puede haber ni uno solo entre los infinitos que se han presentado en mi despacho, que no haya salido convencido de que tratándose de los impuestos, que deben tener por bases la equidad y la justicia, lo primero que hay que hacer es adquirir un conocimiento exacto de la cantidad de materia imponible que hay en el pais, y de la proporcion en que está distribuida entre los habitantes; porque mientras la Autoridad económica no tenga este conocimiento, sus disposiciones serán siempre dictadas al acaso, esponiéndose á cada momento á cometer grandes injusticias, aunque sus intenciones sean las mas sanas.

Reconocida por todos los hombres inteligentes y bien intencionados la necesidad de adquirir las noticias que se pidieron en la circular de 18 de Noviembre y han vuelto á pedirse en la de 30 de Abril, queda la cuestion reducida á si los medios empleados por la Superintendencia para lograr su objeto, son los mas adecuados, ó si pueden emplearse otros que den el mismo resultado con menos inconvenientes. No tengo la ridícula pretension de creerme infalible, antes por el contrario estoy convencido de que el labrador en sus campos, el ganadero en su estancia, el comerciante en su escritorio y cada menestral en su taller saben en sus respectivas ocupaciones mucho mas que el Intendente, y por eso no me he desdenado ni me desdeñaré nunca de preguntar, ni me negaré tampoco á admitir las observaciones que con decoro, intelijencia y buena fé quieran hacerse sobre mis providencias.

Fiel á estos principios que estan en perfecta armonía con las instrucciones que he recibido del Gobierno de S. M. (Q. D. G.), he conferenciado segun dejo dicho, con personas de distintas profesiones y categorías; he teni-

do ademas á la vista las comunicaciones que me han dirigido algunas Autoridades locales al acusarme el recibo de mi circular, y despues de meditar sobre todos estos datos, me he convencido de que sin ningun inconveniente pueden hacerse, y accedo á que se hagan, las modificaciones siguientes en la espresada circular de 30 de Abril:

1º Los propietarios de tierras que tengan sus escrituras depositadas en los protocolos públicos, espresaran en sus declaraciones la Escribanía en que estuvieren radicadas, sin necesidad de presentar las escrituras orijinales ni testimonios de ellas.

2º Los que posean los terrenos sin tener en su poder ni en las Escribanías públicas las escrituras de propiedad, manifestarán en sus planillas ademas del número de cuerdas, el nombre de la persona que se las vendió, traspasó ó dejó en herencia, y las fechas en que se verificó la venta, traspaso ó herencia de los terrenos.

3º Los que no tengan y por consiguiente no puedan presentar otra certificacion de mensura que la que se acostumbra en el pais, re-

mente la declaracion de las cuerdas que tengan, pero espresando tambien si compraron ó adquirieron por donacion, traspaso, herencia ú otro título los terrenos que declaran.

4º Los que tengan propiedad territorial concedida por la Junta de terrenos, ó adquirida por título de amparo concedido por la misma, presentarán las concesiones ó los títulos de amparo. Si se les hubieren extraviado, bastará que espresen el número de cuerdas concedidas ó amparadas y las fechas del amparo ó de la concesion.

5º Bastando á las miras de la Superintendencia el saber el número de cabezas de ganado que hay en la Isla, el nombre y residencia de sus dueños, declaro sin valor ni efecto todo lo que en la circular de 30 de Abril dice relacion al hierro de los mismos ganados.

6º Se prorroga hasta el último dia del presente mes el plazo para dar los particulares las noticias que se les han pedido, y hasta el 10 de Julio el señalado á las Autoridades locales para remitirlas á la Superintendencia. Todas las otras disposiciones de la espresada circular quedan vijentes.

Puerto-Rico 15 de Mayo de 1849.—MANUEL NUÑEZ.

ESPAÑA.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.

SEÑORA: La instruccion primaria, ese ramo tal vez el mas importante de la enseñanza pública, puesto que alcanza á todas las clases de la sociedad, y nadie existe que deba dispensarse de adquirirla, ha sido constantemente objeto de especial cuidado y de la perseverante solicitud de V. M. Desde la ley de 21 de Julio de 1838, que sentó las bases de su organizacion, numerosas disposiciones han contribuido á estenderla y perfeccionarla; y los adelantos conseguidos, aunque lentos por su naturaleza, aunque oscuros si se comparan con otras brillantes reformas, han reportado ya inmensos beneficios, cuyas felices consecuencias se